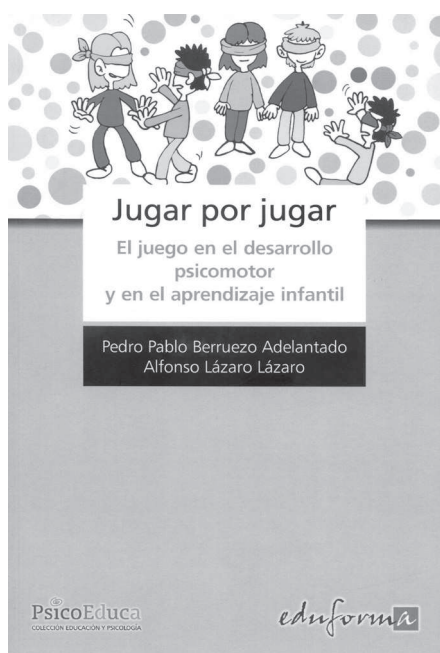


Berruezo P. P. y Lázaro A. (2009)

Jugar por jugar. El juego en el desarrollo psicomotor y en el aprendizaje infantil

Sevilla: Eduforma

“In memóriam de Pedro Pablo Berruezo quien gracias a la valoración del juego no perdió el niño maravilloso que vivía en él”



El libro *Jugar por jugar* recoge el compromiso de los autores, profesionales de reconocido prestigio en el campo de la psicomotricidad, por asesorar y formar a otros docentes y familias en la importancia del juego con relación al desarrollo del individuo, independientemente de su capacidad, tanto en el ámbito neurológico, psicomotriz como en el cognitivo. Tanto Pedro Pablo Berruezo, a quien recordamos y añoramos día tras día, como Alfonso Lázaro han trabajado con tesón para mejorar la vida de las personas, con y sin discapacidad, a través de la sensación y el movimiento. Ambos han demostra-

do cómo el juego constituye una herramienta indiscutible e inigualable en la evolución y progreso personal, en el sentido que propone el planteamiento psicomotor donde todos los aspectos e interacciones

del individuo se gestionan de manera conjunta.

Como afirma José Emilio Palomero en el prólogo a dicha obra, el juego es la principal actividad del niño. Desde un punto de vista psicológico es una vía para elaborar y expresar los sentimientos y para desarrollar todo tipo de competencias intelectuales, sociales y morales.

A lo largo de diez capítulos, que conforman sus 190 páginas, los autores nos plantean la importancia del juego para el desarrollo personal así como las funciones del mismo en la infancia. Resulta de interés las teorías que lo justifican desde la perspectiva cognitiva, sociocultural y psicoanalítica, contempladas en el tercer capítulo. Los diferentes tipos de juego son contemplados, de un modo muy clarificador, comenzando con una clasificación piagetiana desde el sensoriomotor, de ficción, de reglas, de construcción para terminar con una nueva incorporación, la del videojuego. En el capítulo quinto se analiza la utilización del juego en la escuela resaltando el valor de las reglas y la disyuntiva entre la competición y la cooperación. Resulta de gran interés las pautas que aportan los autores para la observación del juego, así como para la intervención positiva del adulto en el juego infantil, en la medida que cuando éste se implica en la acción del trabajo corporal se crea una situación de interacciones entre el niño y el adulto que llevará a una empatía tónica y con ésta a una comunicación profunda.

El estudio del juego en niños con discapacidades o necesidades educativas especiales es tratado en el capítulo sexto donde se destaca la importancia del juego en el desarrollo de las competencias motrices, cognitivas, afectivas y sociales de estos niños. El paralelismo entre el juego infantil y las actividades adultas, que pueden favorecer y mejorar el conocimiento de nosotros mismos, aflora en el capítulo séptimo. En el octavo plantean un modelo de observación y análisis del juego y en el noveno reflexionan sobre los espacios que lo favorecen y potencian el juego. Por último, en el décimo capítulo incorporan distintos ejemplos de juegos, en realidad, una amplia gama de recursos lúdicos, seleccionados en función de la experiencia de los autores, que resultan útiles para promover el desarrollo de las diferentes capacidades y posibilidades que se dan en la evolución a lo largo de los años de la infancia. Conviene destacar que cada uno de estos juegos viene contemplado en un formato de ficha con los distintos apartados: nombre del juego, espacio, tiempo del mismo, duración, número de jugadores, características de los jugadores, organización del juego, fases de su desarrollo, reglas, re-

Jugar por Jugar. *El juego en el desarrollo psicomotor y en el aprendizaje infantil*
PEDRO PABLO BERRUEZO ADELANTADO Y ALFONSO LÁZARO LÁZARO

lación entre los jugadores, nociones implicadas, carácter competitivo o cooperativo y variantes y posibles adaptaciones.

Sin duda, este libro es una manual muy útil para educadores, maestros y monitores infantiles, padres y para toda aquella persona que comprenda el juego como una necesidad básica de la infancia, que ayuda en la consecución de niños sanos capaces de afrontar los aprendizajes escolares y la adaptación a su entorno en las mejores condiciones.

JOSEFINA LOZANO MARTÍNEZ
Universidad de Murcia

